



Olimar Bolaños Vargas



Ya, mi amor...  
todo está bien.



Fue otra  
pesadilla.





¿Ya vas a salir?  
Apenas amanece.

Es mejor  
moverse  
pronto...



¡Vamos, Malak!  
Hay que hacer la  
cola temprano...



Anoche escuché otro bombardeo.  
Puede que haya gente que auxilian.

¡Shhh!  
No hables de  
bombas delante  
de Samir. Ya sabes  
que le dan miedo las  
explosiones.



**¿Miedo?**  
Vive aterrorizado desde los  
cuatro años, cuando tuvimos  
que correr por primera vez  
en medio del bombardeo... si  
pudiera por lo menos decirlo.



Su silencio  
me duele  
como una  
condena por  
no poder  
protegerlos.

No es tu culpa, Mayan;  
hacemos lo posible por  
cuidarnos o al menos por  
sobrevivir...



Tampoco es culpa tuya, Nasma.

Cada quien sobrelleva como puede esta tragedia.



Antes de que empezaran los bombardeos Samir hablaba y jugaba todo el día y su risa era la alegría de nuestro hogar.

Ahora no tiene voz, ni risa, ni juegos...



...ni nada que pueda llamarse hogar.

No me extraña. En veinte meses hemos tenido que salir huyendo tantas veces... y cada vez hemos tenido que perderlo todo para conservar la vida.



Si no nos matan las bombas igual nos va a matar el hambre. ¡Tenemos tantos días sin comer!

Mira a Malak. Está terminando de crecer y parece que no tiene energía para caminar...

Hace tiempo  
soñaba con volver  
a comer el yogurt  
que nos hacías de  
niña... ahora hasta  
se me han olvidado  
su sabor.



Ay, mi  
princesa...

¿Malak y  
papá ya  
salieron?

Sí, tu padre siempre procura llevárselo  
pronto para que las mujeres tengamos  
un poco de intimidad en la tienda.



Necesito  
salir  
afuera.



Te acompaño.



Llévate un manto  
para cubrirte,  
Amira.

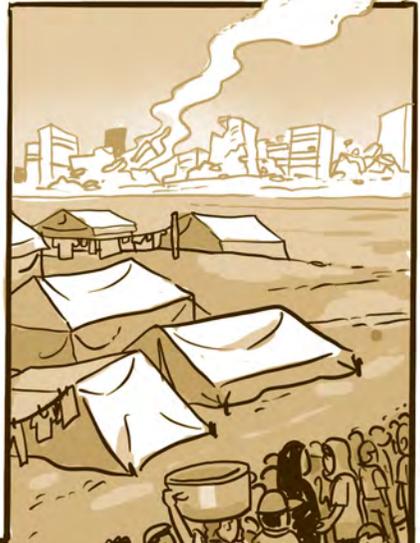
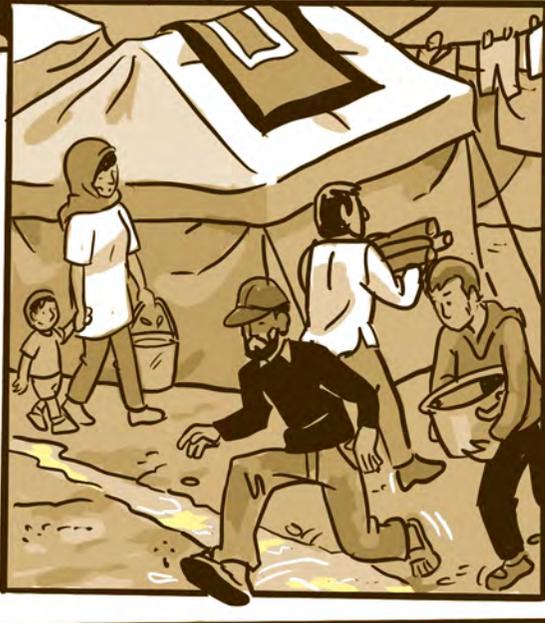
Llevo mi  
hijab,  
abuela.

Llévate otro. A veces el hueco  
en la arena en el que hacemos  
nuestras necesidades no tiene  
ni una tela que nos de intimidad.



Tranquilo,  
Samir: Fue  
otra pesadilla.

Duerme.



¿Hasta qué hora tengo que quedarme hoy, tío?

O de que ya se acabó. Cada día hay más gente...

Como todos los días... hasta que llegue la comida o hasta que den el aviso de que no llegará.

Según las noticias hay más de cien camiones con alimentos esperando pasar los controles israelíes...

Tal vez hoy sea el día que Dios les toque el corazón.

Esperas mucho de los que nos bombardean dos veces a la semana, tío.

Nos vemos en un rato.

*El día pasa lentamente sin premiar la espera...*



Auxiliamos a los heridos, pero no había ningún medicamento para atenderlos.





*Pero todos los días la pesadilla del hambre y la desolación se repite indefinidamente...*



... como un pulso entre las carencias y la voluntad de seguir viviendo en su tierra.



Hoy tampoco habrá comida.



Malak...

Voy, Tío.



Tranquilo, Samir... Otra pesadilla.



Anoche asesinaron a otra familia.

¿En este campamento?



Sí. Como las otras veces...

Alguien se mete por la noche, le dispara a toda la familia...

...y luego corren, amparado en la oscuridad.



Era una familia de siete... incluyendo tres niños.

El ejército israelí nos obligó a venir aquí porque supuestamente era un lugar seguro... ¿Será que su crueldad no va a tener límites?

Yo diría que lo único seguro en Gaza es la muerte.

Dicen que el presidente de Estados Unidos tiene un plan para la paz. Tal vez...

Sí, un plan para sacarnos de nuestra tierra y construir aquí hoteles de playa para ricos.



Tal vez lo único que nos queda es irnos...

...porque nuestro país va quedando en ruinas.

¡No! Todavía nos queda el **Sumud**: La resistencia en nuestra tierra...

...para cambiar nuestras pesadillas por sueños.

Y tejer con ellos realidades nuevas.



Finalmente han logrado fabricar combustible usando residuos plásticos.

La creatividad siempre desafiando los límites.



Al día siguiente...



Mientras, en la base militar israelí...

¿Otra vez hamburguesa y papas?





*En muchos campamentos, la entrega de alimentos está en manos de la empresa estadounidense Fundación Humanitaria para Gaza, sin experiencia en este tipo de conflictos.*



*Estas entregas se vuelven trampas humillantes en las que los soldados resuelven los conflictos disparando. Solo en una semana fueron asesinadas alrededor de cien personas en el proceso de entrega de alimentos de esta empresa...*



Mientras, en otros campamentos, la aglomeración de personas para la entrega de alimentos se vuelve objetivo de bombardeo israelí...



El 15 de enero del 2025 Hamas e Israel acuerdan una propuesta de cese al fuego a implementarse a partir del día 19 de ese mismo mes. Este acuerdo se rompió el 18 de marzo cuando el gobierno israelí reinició los bombardeos con una oleada de ataques masivos, aéreos y de artillería. Ya desde el 2 de marzo, las autoridades israelíes habían impedido la entrada de alimentos, medicinas y combustible a Gaza, lo que ha permanecido hasta la fecha y que tiene a la población sometida a una hambruna con consecuencias irreversibles en su población. Desde el mes de mayo de este mismo año, Israel ha lanzado un operativo militar sobre diferentes barrios de Khan Yunis causando miles de muertos y cientos de miles de personas heridas. Actualmente más de 500 mil personas palestinas intentan sobrevivir en la zona de Al Mawasi ubicadas en campamentos sin acceso a electricidad, sin agua potable, sin saneamiento y con serias restricciones para recibir alimentos y medicinas.

No necesitamos compasión, sino **justicia**. Necesitamos que el mundo nos mire y deje de pensar que Gaza no es su problema.

